AVICENA Y SU CONTEXTO POLÍTICO E INTELECTUAL

*Miguel García Jaramillo**

El quehacer intelectual de los grandes filósofos nunca puede ser ajeno a su contexto histórico, no sólo en el sentido de que están condicionados por su época, sino porque también influyeron en ella. En ocasiones, argumentando a favor de un período que está por nacer, como John Locke; en otras, resistiendo a esos cambios, como Boecio o Avicena. En este artículo queremos hablar de todas las circunstancias que rodearon la vida del gran filósofo persa Avicena y del papel que desempeñó en ellas.

Contexto histórico de Avicena

La vida de Avicena, quizá el filósofo musulmán más importante, coincide con una muy ardua guerra civil entre las distintas dinastías subordinadas –aunque nominalmente– al Califa de Bagdad.

Islamizada por los Omeyas, la antigua Persia se convirtió en una simple provincia. Con todo, logró mantener muchos de sus particularismos al aceptar el shī'ismo como única creencia. Conoció, sin embargo, un resurgimiento cultural con el advenimiento del Califato Abbasí y con el establecimiento de la nueva capital en Bagdad, a pocos kilómetros de la antigua Ctesifonte.

* Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM.

Al-Mansūr (754→775)¹ ordenó la traducción de las grandes obras griegas. Hārūm-al-Rasīd (786→809) fundó una biblioteca llamada *Khazānat al-Hikma* ('la alacena del saber'), dirigida por letrados competentes y dedicados.

A pesar de su gobierno nominal de cinco siglos (750→1258) como Califas, los Abbasíes realmente dominaron este país hasta Hārūm-al-Rasīd. A su muerte, dividió el imperio dejando a su hijo al-Amīn (809→813), además del título de Califa, las provincias de Iraq y Siria; a 'Abd Allāh al-Ma'mūn le nombró gobernador de las provincias de Oriente; a un tercer hermano, al-Qāsim, de Mesopotamia, que pronto perdería en provecho de al-Amīn. Esto dio lugar a una guerra civil, en la que venció al-Ma'mūn (813→833), gracias a su general Tāhir, a quien otorgó en premio por sus servicios el gobierno del Jurāsān. Al-Ma'mūn se declaró partidario del mu'tazilismo, protegió a sabios, artistas y fomentó el auge científico. Al-Ma'mūn también luchó contra los griegos, conquistando la mayor parte de la isla de Creta.

Con el debilitamiento de la autoridad califal surgieron una serie de dinastías locales que gobernaron con plena independencia del Jaxartes (Sir Daria) al golfo de Omán y de Afganistán a Mesopotamia; los Califas conservaron cada vez menos influencia sobre la parte occidental del actual Irak.

Inicialmente, las más destacadas de estas dinastías fueron los Tāhiries (820→874), Saffāries (863→902) y Sāmānies (864→1004). Sustituidas las dos primeras, la tercera coexistirá con los Qarakhanidas (al norte); con los Jwarizmis (al oeste); con los Ghaznavitas (al sureste); con los Ziyāries (en el Tabaristán) y con los Būyīs (al suroeste). La agitada vida de Avicena tuvo que ver de algún modo con cada uno de estos gobiernos.

¹ Para ahorrar palabras, hemos utilizado en este trabajo una combinación de signos para representar fechas de nacimiento y muerte (-) o principio y término de gobierno (→). Así, por ejemplo, cuando se escribe "Al-Mansur (754→775)" se quiere decir que subió al trono en 754 y que lo dejó en 775. Pero, por ejemplo, también en el caso de al-Bērūnī (973-1048), significa que nació en 973 y murió en 1048.

Vida de Avicena

1) Infancia y juventud de Avicena bajo la dinastía Sāmānī

Abū `Alī Al-Husayn ibn `Abd-Allān ibn Hansan Ibn `Alī ibn Sīnā,² nos dice en su autobiografía:

Mi padre [Abdullah] era de Balkh (hoy Bactria) y viajó de ahí a Bujara en los días del príncipe Nūh II ibn Mansūr, [976→997] bajo cuyo reino él [mi padre] fue empleado en la administración como gobernador de una aldea en uno de los estados reales de Bujara, llamado Kharmaithan, que es una de las capitales regionales. Cerca está una villa llamada Afshana [tierra del sol], donde mis padres se casaron y establecieron su residencia permanente. Ahí nací yo [agosto, 980] y mi hermano [Mahmūd] más joven [por cinco años]. Después nos dirigimos a Bujara.³

Bujara, que hoy pertenece a Uzbekistán, era gobernada entonces por los Sāmānīs. Premiada con provincias por su servicio al Califa Abbāsī al-Am'mun, esta dinastía estableció a principios del siglo X un gobierno semiautónomo. El Sāmānī Ismail I (892→907) derrotó a los Saffāries en Jurāsān en el año 900 y sus dominios se extendieron entonces sobre la Transoxiana y Jurāsān, con Bujara como su capital.

En Bujara, Avicena realizó sus primeros estudios. Desde niño manifestó sus extraordinarias dotes intelectuales, que empleó en el estudio del Corán (cuando tenía 10 años), derecho, lógica, geometría, ciencias religiosas, astronomía, medicina (a los 13 años) y filosofía.

Aunque los Sāmānīs practicaban el islamismo sunnita,⁴ la familia de Avicena era shī'ita Isma'īlīta:

² A través del hebreo (Aven-Sena) se europeizó en Avicena en las versiones latinas del siglo XII.

³ Avicenna, "The Autobiography", p. 23, § 1-2, en Dimitri Gutas, *Avicenna and the Aristotelian Tradition*, 1988, Leiden, The Netherlands, E. J. Brill.

⁴ R. N. Frye, *The Cambridge History of Iran*, 1975, New York, Cambridge University Press, vol. 4, p. 153.

Mi padre fue uno de los que aceptaron la invitación de los proselitistas egipcios [los Fatimíes] y se le consideró miembro de los Isma'īlīs. Él ha escuchado las razones acerca del alma y del intelecto en el sentido en que ellos hablan y los presentan, y así también mi hermano. Ellos [mi padre y mi hermano] algunas veces discutían sobre esto (sobre el alma y el intelecto), mientras yo los escuchaba y comprendía lo que querían decir, pero mi alma no lo aceptaba.⁵

Su padre lo envió con un verdulero que utilizaba la aritmética hindú para que la aprendiera. Luego estudió por sí mismo jurisprudencia musulmana y visitaba a un jurista con el que aprendió los métodos dialécticos de la argumentación. Después, un filósofo llamado Abū-'Abdallāh an-Nātelī llegó a Bujara; el padre de Avicena lo invitó a su casa para que se ocupara de la educación de su hijo. Juntos comenzaron a leer la *Isagoge* de Porfirio. Avicena pudo después leer por sí mismo el *Organon* con la sola ayuda de comentarios, “probablemente de autores helenísticos que habían sido traducidos al árabe”.⁶

Asimismo, leyó con su maestro las primeras cinco o seis proposiciones de los *Elementos* de Euclides y el resto por sí mismo. Después siguieron astronomía y geografía, basándose en el *Almagesto* de Ptolomeo. Avicena explicó a Nātelī muchas veces las figuras de esta obra; Nātelī lo dejó y partió para Gurganj. Avicena estudió por sí mismo física y metafísica, leyendo los textos con la ayuda de comentarios. A

⁵ Avicenna, *The Autobiography*, p. 23, § 3. Esta reserva puede obedecer a cierta precaución, pues Avicena en términos generales tuvo problemas políticos con los sunnitas y prefirió –también en general, aunque no exclusivamente– las cortes shī'itas. Según Frye (*ibidem*), el shī'ismo fue introducido por el Sāmānī Nasr ibn Ahmad. Gohlman explica que los misioneros Isma'īlitas (o septimanos) habían ganado muchos adeptos en la región de los Sāmānīes, pero fueron suprimidos por el Emir Sāmānī Nasr II (914→943) y su hijo, al-Hamid Nūh I (943→954), cfr. *The life of Ibn Sīnā: a critical edition and annotated translation. A dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in the University of Michigan*, 1971, p. 126, nota 11. Para Mohamed Abed Yabri “ningún investigador defiende la filiación ismaelí de Avicena. La opinión general es que profesaba las doctrinas del movimiento chií duodecimano”, cfr. *El legado filosófico árabe*, 2001, Madrid, Trotta, p. 121, nota 5. Esta tesis tiene a su favor la preferencia de Avicena por cortes Būy'ies los últimos veintiún últimos años de su vida.

⁶ Soheil F. Afnan, *El pensamiento de Avicena*, 1965, México, FCE, p. 76.

los dieciséis años se aplicó a los estudios médicos de Galeno. Cuando dominaba la geometría, la astronomía y la lógica decidió profundizar en filosofía. Así, estudió a Alejandro de Afrodisia y a Aristóteles. Cuenta que leyó cuarenta veces la *Metafísica* de Aristóteles sin lograr comprenderla, hasta que conoció el *Aghrād Kitāb mā warāʿ al-tabīʿa* (*Sobre las intenciones de la metafísica*) de al-Fārābī.

Sucedió entonces que Nūh ibn Mansūr cayó enfermo. Los médicos de la corte, que no podían curarlo, sugirieron llamar a Avicena, quien lo curó satisfactoriamente. Habiendo por ello entrado al servicio del Sultān, un permiso especial le permitió consultar la biblioteca real de los Sāmānīs.⁷ A la muerte de Nūh II, subió al trono Mansur II (997→999), pero las presiones extranjeras modificaron radicalmente las circunstancias políticas y culturales de Bujara.

Según su autobiografía, Avicena escribió sus primeras obras a la edad de veintiún años, cuando estaba todavía en Bujara. Para complacer a un cierto gramático, Avicena escribió su primera colección de libros, que incluye el *Kitāb al-Majmu* (*Compendium*),⁸ sobre matemáticas y ciencias de su época. Asimismo, Abū-Bakr al-Baraqui, originario de Jwarizm,⁹ le solicitó comentar unos libros de filosofía, y Avicena escribió *Kitāb al-Hasil wʿ al-Mahsul*, veinte volúmenes de jurisprudencia, y *Kitāb al-Birr wʿ al-Ithm* (*El buen trabajo y el malo*), sobre ética.

En su autobiografía narra: “Mi padre murió... (1002). Yo asumí una de las oficinas administrativas del Sultān. Sin embargo, la necesidad me obligó a abandonar Bujara y dirigirme a Gurganj.”¹⁰ Para Soheil Afnan, los motivos del cambio domiciliario de Avicena fueron las luchas raciales y religiosas que acaecían por aquel tiempo en Bujara y que terminaron con la caída de los Sāmānīs:

⁷ Cfr. Frye, *op. cit.*, p. 154.

⁸ Cfr. Gutas, *op. cit.*, p. 87.

⁹ Quienquiera que haya sido esta persona es claro que estaba vinculada a la dinastía Jwarizmi, lo cual puede dar cierta razón de por qué Avicena viajará a Gurganj y del modo como fue recibido.

¹⁰ Avicenna, “The Autobiography”, p. 29, § 14.

Los turcos tenían cada vez más influencia y deben haber fruncido el ceño al hijo de un Isma'īlīs, aun cuando algunos de los mismos gobernadores Sāmānīs tenían conexiones con los Isma'īlīs. Avicena pudo, por lo tanto, haber sido mal recibido por razones raciales y religiosas. Sabemos por otras fuentes que se le acusó, efectivamente, delante del Sultān Mahmūd [de Ghazna], de ser *de mala religión*.¹¹

Ibn Funduq (-1170), quien proporciona importantes datos de la vida de Avicena, afirma que “el fuego irrumpió en la biblioteca [Sāmānī] y los libros fueron totalmente destruidos. Algunos enemigos de Avicena dijeron que él inició el fuego de aquellos libros para apropiarse esas ciencias y conocimientos para sí mismo [...] pero Dios conoce mejor”.¹²

En efecto, políticamente las cosas no iban bien para los Sāmānīs, pues se enfrentaban con dos poderosas dinastías: los Qarakhanidas y los Ghaznavitas. Tiempo atrás, los Sāmānīs habían contratado mercenarios turcos, quienes llegaron a ocupar los más altos cargos. Uno de ellos, Alptigin, antiguo esclavo de los Sāmānīs, huyó y llegó a ser gobernador de Jurāsān. Depuesto en el 962 por el príncipe Sāmānī Mansūr I (961→977), se estableció en Ghazna, retando a sus antiguos señores. Pero el verdadero creador de la dinastía Ghaznavita fue su yerno Subuk-tigin (967→997). Originalmente era un esclavo turco, que había huído de Jurāsān. Fue tal su presión militar, que Sāmānī Nūh II (976→997) le entregó (994) el reino de Jurāsān, para retener al menos el control nominal y fue reconocido como gobernador independiente de Ghazna. Con su hijo Mahmūd (998→1030) la dinastía Ghaznavita alcanzó su apogeo. Asimismo, desde el norte aparecieron los Qarakhanidas, quienes pertenecían a la confederación de tribus Qarluq. En 992, Harun (o Hasán) Bughra Khan, nieto del gran jefe tribal de la confederación Qarluq, ocupó Bujara e hizo huir a Nūh II, pero la repentina muerte de Bughra Khan le permitió regresar. A la muerte de Nūh II, subió su joven hijo Mansūr II; dada su juventud, el

¹¹ Afnan, *op. cit.*, p. 79.

¹² Gohlman, *op. cit.*, p. 129, nota 34.

poder fue detentado por Fāiq y Bektuzun. Temiendo que Mansūr II se aliara con Mahmūd de Ghazna, le sacaron los ojos y pusieron (febrero de 999) en su lugar a otro hijo de Nūh II, Abd al-Malik II. Este fue finalmente depuesto y hecho prisionero por el Qarakhanida Ilig Nasr Ibn `Alī, sucesor de Bughra Khan.<sup>13</sup> Sin embargo, otro hijo de Nūh II, Abū Ibrāhīm Ismā`il (999→1004/5) escapó e hizo intentos para retornar al poder en Bujara. Fue finalmente derrotado en 1005.¹⁴

Los dominios Sāmānīes fueron divididos entonces entre los Ghaznavitas, quienes obtuvieron Jurāsān y Afganistán, y los Qarakhanidas, quienes recibieron Transoxiana. Entonces el río Oxus (Amu Daria) llegó a ser el límite entre dos imperios rivales. “En Gurganj”, prosigue Avicena, “Abū-I-Husayn as-Suhaylī, un amante de las ciencias filosóficas, era el ministro. [Por él] Yo fui introducido con el príncipe ‘Alī ibn Ma’mūn.”¹⁵

2) Avicena en la corte Jwarizmi

Gurganj (hoy Khiwa o Kheva) era una ciudad grande y floreciente situada al sur del mar Aral en la cuenca del río Oxus y gobernaba por otra importante dinastía: la dinastía Jwarizmi (también conocida como Ma’mūnid), cuya corte debió ser la más culta de su tiempo. De 995 a 1017 colocaron su capital en Gurganj. Avicena debió llegar aproximadamente en el año 1002; el príncipe que lo recibió fue ‘Alī (998→1008), hijo de Ma’mūn I (996→998).¹⁶ En ella se encontraron entonces varios de los artistas, filósofos y científicos más importantes de su época: Ibn al-Khammar, Masīhī, al-Bērūnī y un pintor llamado ‘Arrāq.

47

¹³ Golhman, *op. cit.*, p. 130, nota 40, se inclina a pensar que cuando Avicena dice en su *Autobiografía* § 14 “yo asumí una de las oficinas administrativas del Sultān”, se está refiriendo al Qarakhanida Ilig Nasr ibn `Alī.

¹⁴ Cfr. *ibid.*, p. 130, nota 40; y Frye, *op. cit.*, p. 159-60.

¹⁵ Avicenna, “The Autobiography”, p. 29, § 14.

¹⁶ Los gobernantes Jwarizmi contemporáneos de Avicena fueron Ma’mūn I (996→998); ‘Alī (998→1008), Ma’mūn II (1008→10016) y, por último, Mohammed (1016→1018).

Mohammad Bin Musa Al-Jwarizmi, el más grande matemático musulmán, nació precisamente en Gurganj. Dio al álgebra la forma que después iba a ser clásica,¹⁷ explicó el uso del cero, desarrolló el sistema decimal, los logaritmos. Pero también era astrónomo y geógrafo; aunque murió (†844) antes de la llegada de Avicena, estos datos pueden ser representativos del ambiente cultural de esa dinastía.

Ibn al-Khammar era un cristiano educado en Bagdad. Visitó la corte del príncipe de Jwarizmi. Allí se sostuvo por medio de su profesión y enseñó filosofía a un círculo pequeño; por ser el autor de muchos trabajos médicos se le llamó ‘el segundo Hipócrates’. Su vida fue larga y se convirtió al Islam en los últimos años de su vida. Avicena tenía buena opinión de él y, refiriéndose a Ibn al-Khammar, dijo: “Dios nos permita conocerlo, ya sea para beneficiarnos o beneficiarlo.”¹⁸

Abu Sahl al-Masīhī (Masīhī significa cristiano) fue otro médico filósofo. Nació en Gurganj y creció y se educó en Bagdad. Regresó a su país natal y fue recibido por el príncipe de Jwarizmi. Además de ejercer la medicina escribió libros, doce de los cuales son mencionados por Bērūnī. Uno de ellos, un compendio denominado *Los cien*, era un manual de medicina que fue utilizado en toda Persia. Fue desde muy pronto amigo íntimo de Avicena y posiblemente maestro suyo en algunos temas que interesaban a ambos.¹⁹ Abū Rayhān Muhammad ibn Ahmad al-Bērūnī (973-1048) fue matemático, astrónomo, farmacólogo, geógrafo, comparó religiones y realizó cronologías. Originario de Gurganj, viajó a Gorgān y otras ciudades del Irán. La amplia correspondencia que cruzó con Avicena muestra que también era buen filósofo. En esta corte, Avicena escribió *Kitāb al-Tadaruk li-anwa al-Khata ‘fil’l-Tadbir* sobre matemáticas y *Qiyān al’Ard fi wasat al-Sama*, acerca de astronomía. Después de su estancia en la corte Jwarizmi, se dirigió a Gorgān, ciudad situada al sureste del mar Caspio.

¹⁷ En la biblioteca del califa al-Ma’mūn, Musa Al-Jwarizmi compuso en 825 su obra *Kitāb al-muhtasar fi hisab al-gabr wa-al-muqabala*, de donde deriva el nombre del álgebra. *Al-gabr* significa ecuación o restauración; *al-muqabala* son los términos que hay que agregar o quitar para que la igualdad no se altere.

¹⁸ Cfr. Afnan, *op. cit.*, p. 69.

¹⁹ *Ibid.*, p. 70.

3) *Avicena en Tabaristán*

En su autobiografía, Avicena relata:

Las necesidades me obligaron a dirigirme a Nasā, y de ahí a Bāward, y sucesivamente a Tūs, Samanqān, Jājarm (la frontera del Jurāsān) y después a Gorgān. Yo estaba planeado ir con el príncipe Kabus, pero aconteció que había sido arrestado y encarcelado en una fortaleza, donde murió. Entonces partí a Dihistān, donde me sentí muy enfermo. Regresé entonces a Gorgān, y allí llegué a asociarme con Ubūd al-ʿUbayd-al-Jūzjānī.²⁰

¿Qué razones obligaron a Avicena a abandonar Gurganj? En 1012 Mahmūd de Ghazna envió una embajada especial al rey Jwarizmi Ma'mūn II (1008→10016) solicitándole las personas extremadamente bien dotadas que se encontraban en su corte. El príncipe informó a estos hombres las demandas del Sultān Mahmūd.²¹ Bērūnī, Khammār y 'Arrāq, con mucho gusto o resignados, partieron para su corte. Pero Avicena y Masīhī decidieron partir a la corte de Kabus ibn Vushmagīr.²²

Hay razón para suponer que fue, en el fondo por razones religiosas, que Avicena rehusó satisfacer los deseos del Sultān Mahmūd. Se había vuelto proverbial la ortodoxia estricta del Sultān y el rudo trato que daba a los heterodoxos. Ésta pudo ser, también, la razón por la cual Masīhī

²⁰ Avicenna, "The Autobiography", p. 29, § 15. Con este párrafo se termina la autobiografía de Avicena. Sin embargo, poseemos la biografía que hizo el propio Jūzjānī y que ha sido editada y traducida por William Edward Gohlman (*The life of Ibn Sīnā*). Aunque nosotros contamos con la obra citada, sabemos que fue publicada en *Sīrat al-Shaykh al-ra'īs (The Life of Ibn Sina)*, 1974, Albany, NY, State University of New York Press, ed. and trans. WE. Gohlman; esta publicación contiene la primera edición crítica bilingüe de la *Autobiography* (p. 23-50), con material suplementario de la *Biography* (p. 52-96), realizada por su discípulo Ubūd al-ʿUbayd-al-Jūzjānī, y del anónimo *Bibliography of the works of Ibn Sīnā* (p. 98-120).

²¹ Finalmente, en 1017 Mahmūd de Ghazna derrotó a Mohammed (1016-1018), rey Jwarizmi.

²² Cfr. Afnan, *op. cit.*, p. 81. Cfr. también Gohlman, *op. cit.*, p. 131, nota 43, donde el autor precisa esta historia y de donde nosotros inferimos la conclusión.

rehusó, al igual que Avicena. El Sultān Mahmūd se enojó mucho cuando supo que Avicena había huido y ordenó a ‘Arrāq que hiciera un retrato de él y que se distribuyeron unas cuarenta copias en el territorio y se dio la estricta orden de que se le arrestara en cualquier parte que se le encontrara y que se le enviará al Sultān bajo el cuidado de una escolta. Mientras tanto, Avicena y Masīhī, que habían abandonado Gurganj, fueron de un pueblo a otro. El calor excesivo del desierto hizo sucumbir a Masīhī. Avicena logró llegar a Bāward y después a Tūs.²³

En las regiones sudcaspiánas regían los Ziyāries, dinastía persa de origen Daylimita, que tomaron el poder en el año 928 y establecieron una dinastía local que se prolongó más de un siglo. Su fundador, Mardāvīdj ibn Ziyār (927→935) fue quizá el más cruel de los jefes guerreros de las montañas del Daylam o Zagros, región que suministró numerosos mercenarios al Califa al-Mustakfi (944→946). Su poder se extendía desde Tabaristan hasta Isfahān y Hamadan, pero la dinastía se debilitó cuando Mardāvīdj fue asesinado (935) por sus propios soldados Būyīs. Su hermano, Vushmagīr ibn Ziyār (935→967), se mantuvo como vasallo de los Sāmānīs en las provincias caspiánas.²⁴ Contrariamente a la mayoría de los príncipes de las regiones caspiánas, conocidos por su acercamiento al shī’ismo, los Ziyāries profesaron el Islam sunnita. Kabus ibn Vushmagīr (978→1013),²⁵ príncipe Ziyārie hacia quien se dirigía Avicena en Gorgān, era un hombre culto. Al-Bērūnī residió por muchos años en su corte. Su hijo y sucesor, Falak-al-Ma‘ālī Manūchihr (†1029) gobernaba Gorgān cuando Avicena llegó hacia el año 1012.

Avicena parece haber sido bien recibido en Gorgān. Jūzjānī nos dice que tenía entonces 32 años.²⁶ Parece haber servido a Falak-al-

²³ Afnan, p. 82-3.

²⁴ La historia de los últimos Ziyāries es muy mal conocida. Uno de los últimos emires Kay Kā’ūs (1049-1090) es el autor del famoso *Espejo de los príncipes* en persa. Su hijo Gīlān Shāh fue probablemente vencido por los ismaelitas y con él la dinastía se extingue.

²⁵ La cronología de Avicena coloca la muerte de Kabus ibn Vushmagīr en el invierno, aproximadamente entre enero y marzo de 1013, cfr. Gutas, *op. cit.*, p. 103.

²⁶ Gutas, *ibid.*, p. 39 y ss. Texto 7: *Jūzjānī’s introduction to the Cure*, p. 40, § 2.

Ma‘ālī Manūchihr. Jūzjānī se queja de los compromisos de Avicena y de que tuvo pocas oportunidades de recibir dictados sobre la Lógica y la Física.²⁷ Cuenta Jūzjānī:

Había en Gorgān un hombre llamado Abū Muhammad al-Shīrāzī, amante de las ciencias y quien compró una casa en su vecindario para que Avicena viviera ahí. Yo acostumbraba escucharlo todos los días, estudiar el *Almagesto* y escuchar sus clases de lógica. Así el dictó el *Kitāb-al-Mukhtasar al-Awsat* (*El sumario medio sobre lógica*) para mí. Compuso el *Kitāb al-Mabda’ wa al-Ma’ūd* (*El Comienzo y el Regreso*) y *al-Arsad al-Kullīya* (*Las Observaciones Generales*) para Abū Muhammad al-Shīrāzī... escribió la primera parte del *Kitāb al-qanun fi-l-tibb* (*Libro del Canon de la Medicina*)²⁸ y el *Mukhtasar al Majistī* (*Sumario del Almagesto*).²⁹

4) Avicena bajo la dinastía Būyī

Después de un tiempo, sin embargo, decidió abandonar Gorgān para dirigirse a Rayī, ciudad del Irán Central, gobernada por los Būyīs. El Califa al-Mustakfi (944→946) formó su ejército de Daylamitas, habitantes de la región montuosa al sur de Azerbaiyán (suroeste del mar Caspio). Uno de sus jefes, caracterizado por su crueldad, fue el Daylimita Mardāvīdj ibn Ziyār (927→935), fundador de la dinastía Ziyārie, quien reunió tres jefes guerreros de origen también Daylimita al servicio del Califa: los tres hijos de Buyeh (o Buwayh), Alī, Hasán y Ahmad.

51

²⁷ En su introducción al *al-Shifā*, Jūzjānī afirma: “Avicena was afflicted with serving the Sultan and acting in his administrations, something which occupied all his time, and I could therefore avail myself of only a few opportunities during which I took down some dictation on Logic and Physics”, Gutas, *ibidem*; sin embargo, este hecho no es ratificado ni por su *Autobiografía* ni por la *Biografía* realizada por el mismo Jūzjānī (Cfr. *ibidem*, p. 40).

²⁸ Traducida en la segunda mitad del siglo XIII al latín por Gerardo de Cremona y un mozárabe llamado Gallipus, fue el libro de texto de medicina en las Universidades, solamente superado en el Renacimiento por Leonardo da Vinci y Paracelso.

²⁹ La biografía de Avicena realizada por su discípulo Jūzjānī, está traducida en su totalidad en Gohlman, WE, *The Life of Ibn Sīnā*, p. 52-97, en una edición bilingüe árabe-inglés.

Alí había sido nombrado gobernador de Karaj en 930 por el líder Daylamita Mardāvīdj ibn Ziyār. Éste, que se había proclamado independiente de los soberanos del Tabaristan hacia el 928, se apoderó de Isfahān en 931, pero dado el trato humillante que infligía a sus soldados, Alí lo asesina (935), apoderándose de Isfahān y Fars; mientras Hasán se adueña de Djibal, y Ahmad de Khūzestān y Kermán (935→936).

En diciembre de 945, Ahmad ocupó la capital Abbasí de Bagdad como *amid al-umara* (comandante en jefe), reduciendo a la ceguera al Califa al-Muntakfi (944→946) y deponiéndole; después de esto, las turbas saquearon el palacio califal (946); el jefe Būyī redujo a al-Muti (946→974), hermano del Califa depuesto que había sido nombrado su sucesor, a la dignidad sacerdotal. Reducidos los Califas a la tutela Būyī (enero 946), formarán un gobierno que duraría ciento diez años.

El gobierno Būyī tendrá, pues, cuatro provincias: Bagdad, Djibal, Kermán, Khūzestān. Cuando llegaron al poder, fueron los primeros soberanos iraníes en profesar el shī'ismo imamita duodecimoniano. Con todo, antepusieron la política a su interpretación del credo islámico, respetaron al Califa sunni y practicaron un gran espíritu de tolerancia con los musulmanes sunnitas, zoroastrianos y cristianos. Después, el Califa confirmó y aprobó las conquistas de Ahmad y sus hermanos, quienes fueron conocidos por sus títulos honoríficos de Imad al-Dawla, 'el sostén del Estado' (Alí); Rukn al-Dawla, 'columna del Estado' (Hasán); y Mu'izz al-Dawla, 'el que fortifica el Estado' (Ahmad).

Rukn al-Dawla (o Hasán) gobernaba el distrito del Djibal (Irán Central), que comprende, por ejemplo, las ciudades de Rayi, Hamadan y Isfahān; tuvo varios hijos, entre los que se pueden contar Adud al-Dawla, Mu'ayyid al-Dawla y 'Alí Fakhr al-Dawla. El hermano mayor, Imad al-Dawla, que controlaba el distrito de Fars desde Shiraz, su capital, murió en 949 y fue sucedido por su sobrino Adud al-Dawla (949→983). Mu'izz al-Dawla murió en 967 y fue sucedido en Bagdad por su hijo 'Izz al-Dawla Bakhtiyar (967→978). Adud al-Dawla tomó posesión de Bagdad en 978 y ordenó ejecutar a su primo 'Izz al-Dawla Bakhtiyar.

Las armas de Adud al-Dawla conquistaron el norte de Mesopotamia y los Hamdanidas, vencidos en Alepo, tuvieron que pagar tributo. Él unificó bajo su autoridad (978→983) todas las posesiones Būyīes de Irán, Irán meridional y de la misma Omán, dejando a su hermano Mu'ayyid al-Dawla el resto del Irán Būyī.

Adud al-Dawla fue coronado *shahanshah* (rey de reyes) en Bagdad y construyó un palacio imperial, mientras impulsaba la construcción de edificios, comercio y comunicaciones durante sus muchos años en Fars; mantuvo buenas relaciones con el Califato, sin favorecer al sunnismo ni al shī'ismo y prohibió las predicaciones fanáticas; toleró las minorías religiosas (su visir Nasr Ibn Harun era cristiano). Cuando los musulmanes saquearon las casas de mazdeístas en 979, Adud al-Dawla los castigó severamente; hizo de su corte en Shiraz un centro para las actividades culturales de teólogos, gramáticos y poetas. Su biblioteca llenó 360 cuartos. Fundó un hospital en el oeste de Bagdad, que estuvo atendido por 24 médicos; usó la fuerza para sacar a las tribus primitivas y remplazarlas por pacíficos granjeros. Los centros culturales mayores de los Būyīes fueron las ciudades de Rayi y Nayiun, en Irán, y Bagdad, en Iraq. Después de la muerte de Adud al-Dawla, la deficiente economía, disensión en las armas y la desunión general Būyī aceleró el decline de la dinastía.

Tanto Muayyid al-Dawla como Adud al-Dawla murieron en 983; su hermano Fakhr al-Dawla (983→997) heredó los gobiernos de Djibal, Fars. De los hijos de Adud al-Dawla, Samdam al-Dawla heredó los gobiernos de Bagdad (983→987) y Kermán (983→998); Sharaf al-Dawla, heredó Khūzestān (983→990). Pronto recomenzó la guerra civil entre Sharaf y su tío Fakhr. Cuando logró controlar a sus sobrinos, Fakhr atacó (995) a Ghaznavid Sebuk-Tegin en Jurāsān, pero falló y murió poco después (997). De los hijos de Adud al-Dawla, Baha al-Dawla (†1012) gobernará Bagdad (989), Kermán (998), Fars y Khūzestān (998), reunificando el sur de Irán occidental y Mesopotamia.

Por su parte, Djibal será repartido entre los dos hijos de Fakhr al-Dawla: Fulan Abu Tahir Shams al-Dawla (997→1021), a quien correspondió Hamadam; y Rustam Abu Talib Majd al-Dawla (997→

1029), a quien correspondió Rayi e Isfahān. Este último, como era aún niño, gobernó bajo la regencia de su madre, princesa curda por propio derecho y conocida con el nombre de *al-Sayyida* (la Señora). Mujer enérgica, mantuvo a distancia al Sultān Mahmūd de Ghazna con la advertencia de que, si conquistaba su principado, el mundo se mofaría de él porque un rey poderoso no le hacía la guerra a una mujer. En 1007 *al-Sayyida*, confió al gobierno de Isfahān al príncipe curdo Ja'far 'Ala' al-Dawla ibn Kakuyid, quien se declaró independiente. Este formó la línea de los Daylamitas kakuyides (1008→1051).

Rayi debió ejercer cierto atractivo para Avicena. En el año 925, al establecerse allí los Būyīs, Rayi era 'una de las glorias de la tierra del Islam' y poseía una inmensa biblioteca. Durante el reinado de Fakhr al-Dawla, Rayi fue un gran centro del saber y ministros de esta dinastía, como al-'Amid e Ibn 'Abbād, hicieron de esta ciudad un centro atractivo para los hombres de letras. Cuando Avicena llegó (1013) a Rayi, ofreció sus servicios a la *al-Sayyida* y a su hijo, Majd al-Dawla. Éste tenía cuatro años cuando su padre murió. Ya hemos dicho que su madre gobernó en su nombre; sin embargo, cuando fue mayor de edad, ella se negó a transferirle el poder. Enfermo de melancolía, se distrajo con el vino y el harem. Avicena intentó curarlo. Compuso entonces el *Kitāb al Ma'ād* (*Libro del Regreso*). Jūzjānī nos narra que en Rayi permaneció hasta el ataque (1015) de Shams al-Dawla ('sol del reino'), hermano de Majd al-Dawla. Entonces partió a Qazwīn y de allí prosiguió para Hamadān,³⁰ y "aunque su discípulo procura esconder las circunstancias, Khondamir, un historiador posterior nos informa que Avicena hizo enfurecer a la *Sayyida* abogando por los derechos legítimos de su hijo, en la disputa dinástica existente entre los dos".³¹

³⁰ Cfr. Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 56, 58. Cfr. Gutas, *op. cit.*, § 3, p. 40.

³¹ Afnan, *op. cit.*, p. 86.

5) *Avicena en Hamadan*

Avicena comienza su actividad política en Hamadan (1015) investigando las finanzas de la mujer de Shams al-Dawla. Así conoció al Emir, quien lo llamó a su corte a causa de un cólico. Después de haberlo curado, Avicena permaneció en su corte por un breve tiempo, habiendo llegado a ser buen amigo del Shams al-Dawla.

Antes del ataque a Rayi, Shams al-Dawla había ejecutado en batalla al jefe curdo Hilāl ibn Badr (mayo, 1015).³² Pero precisamente cuando tomaba Rayi, otro jefe turco, Hasām al-Dīn Abū Shawk Fāris ibn Mahamad ibn ‘Annāz, tomó la ciudad de Qirmīsīn. Avicena, como médico, acompañó a Shams al-Dawla en su intento por recuperarla. Aunque la tentativa fracasó, nuestro filósofo obtuvo el nombramiento de visir (primer ministro). Sin embargo, las tropas no lo admitieron, saquearon su casa, lo llevaron a prisión y exigieron al Emir su ejecución. Aunque Shams al-Dawla se rehusó, lo desterró. Se ignoran las razones de tal antipatía. Avicena entonces tuvo que esconderse durante cuarenta días en casa de un amigo suyo, Sayj Abū Sa‘id ibn Dujdūk. Sin embargo, a Shams al-Dawla le sobrevino un cólico nuevamente, y mandó por el maestro; se disculpó con él, le ofreció honores y el visirato nuevamente.³³

Jūzjānī le solicitó comentar las obras de Aristóteles. Avicena contestó que no tenía tiempo, pero “si tú estuvieras satisfecho con que componga un libro en el cual exponga las partes de las ciencias que creo que son sólidas, sin debatir con aquellos que discrepan o solicitarme su refutación, yo lo haría”.³⁴

Como asegura Dimitri Gutas, con ello Avicena se separa del modelo alejandrino del comentario que había seguido hasta entonces, para iniciar un período de madurez en el cual expone las ciencias filosó-

³² Gohlman, *op. cit.*, p. 134, nota 63.

³³ Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 60.

³⁴ *Ibid.*, p. 62.

ficas de acuerdo a su propio pensamiento.³⁵ De este modo, comenzó (entre 1016-1021, posiblemente alrededor de 1020) con lo que sería la segunda parte,³⁶ a saber la física, del *Kitāb al-Shifā*³⁷ (*El Libro de la Curación*) y en el *Kitāb al-Adwiyat a-Qalbiyyah* (*Los remedios del corazón*). Formó entonces un círculo de lectores en donde sus discípulos leían el ya concluido primer libro del *al-qanun fi-l-tibb* y lo apenas redactado del *al-Shifā*.³⁸

Por segunda vez, Shams al-Dawla fue a la guerra con Avicena como médico, pero en esta ocasión hacia el distrito de al-Tārum, ubicado en territorio Dailamita. El Emir fue nuevamente víctima de un cólico,

³⁵ Cfr. Gutas, *op. cit.*, p. 102.

³⁶ Esta obra es el más extenso de sus trabajos, constituyendo una enciclopedia dividida en cuatro partes: I. Lógica, con sus nueve tratados: 1º Isagoge; 2º Categorías; 3º *De interpretatione* (*Peri Hermeneias*); 4º Silogismo (primeros analíticos); 5º Demostración (segundos analíticos); 6º Dialéctica (tópicos); 7º Sofística; 8º Retórica; y, 9º Poética. II. Física, con sus nueve tratados: 1º Física, propiamente dicha; 2º El cielo y el mundo; 3º Sobre la generación y la corrupción; 4º Sobre las acciones y las pasiones; 5º Los meteoros; 6º Psicología; 7º Vegetales; y, 9º Animales. III. Matemáticas, con sus cuatro tratados: 1º Geometría (*Elementos* de Euclides); 2º Aritmética; 3º Astronomía (*Almagesto* de Tolomeo); y, 4º Música. Y, IV. Metafísica. El *al-Shifā* fue traducido originalmente con el título de *Liber Sufficientiae*. Se sabe que “Ibn Dāwud fue llamado por los copistas latinos Avenduath, que traducían el *Shifā*, pero su compañero latino no fue tan brillante como el Archidiácono Domingo Gundisalvo, de donde la dificultad de la versión latina, a menudo difícil de comprender sin el recurso del texto árabe” (Cfr. George Anawati, “Introduction”, en Avicenne, *La métaphysique du Shifā*, 1978, Paris, Librairie Philosophique J. Vrin, p. 25). También contribuyeron Miguel Escoto y Juan Hispano. “La identificación de Birkenmajer, siguiendo a Jourdain, de Avendauth con Juan Hispano, ha sido desaprobada por M. T. d’Alverny”, “Avenduath?”, *Homenaje a Millás Villicrosa*, 1954, Barcelona, p. 19-43 (Gutas, *op. cit.*, p. 38-39). La cuarta parte del *Shifā*, referente a la metafísica, denominada *fi-l-ilāhiyyāt* (*De divinis o scientia divina*), fue traducida en Toledo después de 1150 (Cfr. M. Th. D’Alverny, “Avicenna Latinus”, I, en *Archives d’Histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, 1961 (28), p. 285) con el título latino *Liber de Philosophia prima sive Scientia Divina*. Un sólo manuscrito atribuye esta traducción a Gerardo de Cremona; tres manuscritos designan como traductor al archidiácono Doménico Gundisalvo. (Cfr. Avicenna Latinus, *Liber de Philosophia prima sive Scientia Divina I-IV*, 1972, Louvain, Éditions Orientalistes-Leiden, E.J. Brill, édition critique de la traduction latine médiévale par S. van Riet; introduction sur la doctrine par G. Verbeke, p. 123-4). La sexta parte del libro de la física, referente a la psicología y denominada *Al-nafs* (*De Anima*), fue también traducida por Doménico Gundisalvo (Cfr. Avicenna Latinus, *op. cit.*, “Le ‘Anima’ d’Avicenne. Une conception spiritualiste de l’homme”).

³⁷ Esta historia también se encuentra en Gutas, *op. cit.*, § 3, p. 41.

³⁸ Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 62.

cuya gravedad aumentó al no seguir las indicaciones de Avicena. Decidieron regresar con las tropas a Hamadan, pero el Emir murió en el camino.³⁹

Samā al-Dawla Abū al-Hasan ‘Alī ibn Shams al-Dawla (1021-1028) ascendió entonces a Emir. Solicitó a Avicena que permaneciera como visir, pero el filósofo no aceptó, entrando en correspondencia secreta con ‘Alā’ al-Dawla, gobernador de Isfahān.⁴⁰ “Las razones de este cambio de alianza no son claras. Puede suponerse que las relaciones de Avicena con el ejército eran tirantes y que las experiencias pasadas no fueron del todo felices.”⁴¹

Esperando una oportunidad para dejar la región, Avicena se escondió entonces en casa de un boticario, donde su discípulo le solicitó acabar el *al-Shifā*. Escribió cada día cincuenta páginas, sin haber consultado ningún libro, valiéndose sólo de su memoria, hasta que en un período de veinte días terminó la física (con excepción de los libros sobre zoología y botánica) y cuarta parte del *al-Shifā*, a saber, la metafísica. También comenzó lo que compondría la primera parte, esto es, la lógica.⁴²

Sucedió entonces que Tāj al-Mulk⁴³ se molestó por la correspondencia entre Avicena y ‘Alā’ al-Dawla, asumiendo que estaba orientada a urdir una conspiración y unir fuerzas con el enemigo. A fin de apoderarse de sus posesiones, un sirviente denunció a Avicena, quien fue apresado en la fortaleza de Fardachān. Allí permaneció un período de cuatro meses,⁴⁴ durante los cuales escribió el *Kitāb al-Hidāya (El*

³⁹ Cfr. *ibidem*, y Gutas, *op. cit.*, p. 41, n. 11.

⁴⁰ Cfr. Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 64.

⁴¹ Afnan, *op. cit.*, p. 89.

⁴² Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 66 y Jūzjānī, *Introduction to The Cure*, p. 41.

⁴³ Gohlman (p. 138, nota 78) dice: “Tāj al-Mulk [...] was the wazīr of Shams al-Dawla, presumably having replaced Ibn Sīnā in that position. In a battle which took place in Hamadhān in 1020, between the Kurdish and Turkish troops of Shams al-Dawla, Tāj al-Mulk was the leader of the Kurdish forces. Although he called in ‘Alā’ al-Dawla for aid in defeating the Turkish troops, three years later he led the forces opposing ‘Alā’ al-Dawla. The *Durrat al-akhbāt* [...] calls Tāj al-Mulk the brother of Samā’ al-Dawla and therefore the son of Shams al-Dawla”.

⁴⁴ Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 68; Jūzjānī, *Introduction to The Cure*, p. 42.

libro de la Guía) y el *Risūlat Haiy ibn Yaqzān* (*El tratado del Viviente, el hijo del Vigilante*), una de sus primeras obras místicas; el *Kitāb al-Qulanj* (*El libro del Cólico*) y *al-Adwiyat al-Qalbīyya* (*Los Remedios cardiacos*).⁴⁵

Finalmente, ‘Alā’ al-Dawla atacó Hamadan (1023) y derrotó las fuerzas de Tāj al-Mulk, quien se refugió en el mismo castillo en donde estaba Avicena. Cuando ‘Ala’ al-Dawla se retiró, Tāj al-Mulk llevó consigo a Avicena, le ofreció ser reinstalado como visir, tentándolo con atractivas promesas. Sin embargo, el filósofo se excusó.⁴⁶ Se alojó entonces en casa de un amigo, donde trabajó en la parte lógica de la *Shifā* (que sólo fue terminada en Isfahān); le añadió la tercera parte, que versa sobre matemáticas, e inició las secciones pendientes sobre zoología y botánica (que también fue terminada en Isfahān), basándose en los trabajos de Aristóteles.⁴⁷ En la primera oportunidad, Avicena, su propio hermano, Jūzjānī, y dos esclavos, huyeron a Isfahān vestidos de sufíes.

5) Avicena en Isfahān

58 Después de afrontar grandes dificultades, llegaron a las puertas de Isfahān. Amigos de Avicena y miembros de la corte fueron a darle la bienvenida. ‘Ala’ al-Dawla designó las noches de los viernes para realizar discusiones entre diferentes hombres sabios, incluyendo a Avicena. Jūzjānī asegura que no encontró superior en cualquier rama de la ciencia. Avicena se aplicó entonces a completar la tercera parte del *al-Shifā*. En cada sección añadió materiales nuevos. En la primera (*Elementos* de Euclides) introdujo algunos nuevos ejemplos de figuras geométricas. En la segunda (Comentario al *Almagesto* de Tolomeo) presentó diez figuras nuevas según diferentes opiniones; al final, donde trata de la esfera celeste, presentó materiales que hasta entonces eran

⁴⁵ Anónimo, *Bibliography of the works of Ibn Sīnā*, en Gohlman, p. 104.

⁴⁶ Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 68. Jūzjānī, *Introduction to The Cure*, p. 42.

⁴⁷ *Ibidem*.

desconocidos. A la tercera (Aritmética) agregó ‘algunos ejemplos excelentes’. En la cuarta y última sección presentó “algunos problemas que los antiguos (los griegos) habían descuidado”.

Durante 1026-1028, hubo una rebelión curda en Sābur Khwāst, ciudad ubicada al sur de Hamadan y al oeste de Isfahān. ‘Ala’ al-Dawla atacó y sometió (1027) a los rebeldes.⁴⁸ Avicena lo acompañó como médico; durante la expedición concluyó las secciones sobre zoología y botánica que estaban pendientes del *al-Shifā*,⁴⁹ y escribió también en el camino el *Kitāb al-Najāt* (*El libro de la Salvación*).⁵⁰ Fue hecho miembro de la corte del Emir al punto que, cuando éste decidió atacar Hamadan, nuestro filósofo lo acompañó.

Una noche, en presencia de ‘Ala’ al-Dawla, alguien mencionó la discrepancia contenida en las antiguas tablas de conversión usadas para calcular el movimiento de las estrellas. El Emir asignó a Avicena suficientes recursos para solucionar dichos problemas. Jūzjānī afirma que los errores se debieron “a un gran número de viajes y a los errores de los mozos”.⁵¹

Avicena también escribió un libro dedicado a *Dānish-Nāmeḥ ye ‘Alā’ī* (*El libro del conocimiento de ‘Alā’ī*), obra escrita en lengua persa. Durante este tiempo escribió el *Kitāb al-isharat wa at-tanbihat* (*Libro de las direcciones y notas*),⁵² quizá la mejor obra filosófica de

⁴⁸ Cfr. la excelente observación de Gohlman, *op. cit.*, p. 140, nota 63; Gutas (*op. cit.*, p. 104) ha hecho importantes precisiones al texto de Gohlman. Nosotros sólo asumimos la conclusión de aquél.

⁴⁹ De aquí que es imprecisa la afirmación de Jūzjānī en el sentido de que Avicena terminó el *al-Shifā* a los cuarenta años (cfr. Jūzjānī, *op. cit.*, p. 42).

⁵⁰ Cfr. Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 74; Anónimo, *Bibliography of the Works of Ibn Sīnā*, p. 104. Esta obra constituye un compendio del *Al-Shifā*. Clemente Fernández (*Los filósofos medievales I*, 1979, Madrid, BAC, p. 595-618) ha ofrecido una breve selección de textos de esta obra.

⁵¹ Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 74. Por su parte, Gohlman (*The Life of Ibn Sīnā*, p. 141, nota 90) estima difícil juzgar qué significan estas palabras. Afnan traduce (pienso que más bien interpreta): “al hecho de que las observaciones habían sido hechas en intervalos irregulares y durante diferentes viajes”, *op. cit.*, p. 92.

⁵² Cfr. Anónimo, *Bibliography of the works of Ibn Sīnā*, Gohlman, p. 104. Esta obra ha sido publicada en Avicenne, *Livre des Directives et Remarques*, 1951, Paris, Vrin, trad. Goichon.

Avicena. Durante su estancia en Isfahān se aplicó al estudio de la filología, hasta que la dominó; asimismo, incrementó sus estudios de medicina; inventó instrumentos astronómicos, con los cuales Jūzjānī pretendió durante ocho años explicar las observaciones de Ptolomeo; sin embargo, toda esta actividad intelectual fue interrumpida por los acontecimientos políticos.

En efecto, cuando murió *al-Sayyida*, el inexperto y débil Majd al-Dawla no supo gobernar y pidió la ayuda del Sultān Mahmūd de Ghazna. Éste aprovechó la oportunidad para apoderarse (1029) de Rayi, persiguió a los shī'itas y envió a su gobernante como prisionero a la India. Mahmūd murió en mayo de 1030 y confió a su hijo Mas'ūd I (1031→1041) la tarea de conquistar todas las posesiones Būyīs. De esa forma exigieron vasallaje a 'Alā' al-Dawla. Como éste se negó, Mas'ūd I, ambicioso como su padre, emprendió la guerra contra este emir Būyī. En 1034 Mas'ūd I se apoderó de Isfahān.⁵³ 'Alā' al-Dawla y Avicena huyeron. La casa de éste fue saqueada por musulmanes fanáticos⁵⁴ y su biblioteca llevada a Ghazna. Ahí desapareció la enciclopedia que Avicena había titulado *Hikmat al Misriqiyya (Filosofía o ciencia oriental)*.⁵⁵ Existen testimonios según los cuales llevaron la biblioteca de Avicena a Ghazna. Permanecieron en una biblioteca hasta

⁵³ Finalmente, en el 1051, los turcos Selyucidas se apoderaron de Isfahān.

⁵⁴ Un hecho que pudo haber alentado este fanatismo islámico fue que la ausencia de Baha al-Dawla permitió al Califa al-Qādir (991→1031) codificar la doctrina y ritual sunnies en contraposición a los shī'itas; pudo también condenar la doctrina Mu'tazilismo en 1018 y en 1029 reprobó la doctrina según la cual el Corán fue creado.

⁵⁵ Esta obra comprendía “veintiocho mil cuestiones en veinte volúmenes” de los que han subsistido algunos fragmentos, bien salvados del saqueo, bien reconstruidos por su autor, entre los que figuran: una parte del *Kitāb al-insaf (Libro del juicio imparcial)*, traducido parcialmente por G. Vajda en “Les notes d'Avicenne sur la Théologie d'Aristote”, *Revue Thomiste*, tomo LI, 1951, 349-406), que es un comentario a la *Pseudo-Teología* de Aristóteles; además, subsisten el comentario al libro once de la *Metafísica*, las notas al margen del *De anima* y quizá los “cuadernos” conocidos bajo el nombre de *Lógica de los orientales* (Cfr. Corbin, Yahia y Hosseis Nasr, *Historia de la filosofía -Del mundo romano al Islam medieval*, 1972, México, Siglo XXI editores, p. 319). En el *al-Hikmat al-masriqiyya* Avicena presenta su propia filosofía, denominada oriental, confrontándola con otros filósofos, particularmente con Aristóteles.

que fue consumida por el fuego de las tropas de los turcos Ghūrīes y Oguz.⁵⁶

En el mismo año (1034), ‘Alā’ al-Dawla emprendió una ofensiva contra los Ghaznavitas; se dirigió entonces contra Tāsh Farrāsh, comandante de Mas’ūd I, quien se encontraba en al-Karaj, población ubicada cerca de Hamadan. Avicena lo acompañaba como médico; sin embargo, fue nuevamente derrotado y obligado a retirarse a Īdhaj, pequeña ciudad al sur de Isfahān. Sucedió entonces que Avicena fue afligido por un cólico, presumiblemente una disentería aguda. Para no retrasar la retirada, se administró enemas hasta ocho veces al día. Jūzjānī asevera que esto le originó una úlcera intestinal. Ya en Īdhaj, a los cólicos siguieron ataques. Se administró entonces enemas de semilla de apio, pero médicos y esclavos le aplicaron más de lo aconsejable: ya no podía sostenerse en pie. En estas condiciones fue llevado a Isfahān. Su excesiva afición a las mujeres y sus deberes para con el Emir impidieron que su salud mejorara completamente.

Una nueva campaña al lado de ‘Ala’ al-Dawla fue fatal para el filósofo. En el viaje de Isfahān a Hamadan padeció un nuevo y severo ataque de cólico. Cuando llegaron, Avicena ya no tenía fuerzas.⁵⁷ “Hizo las abluciones de ritual, se arrepintió de todos sus pecados, repartió en limosna a los pobres todo cuanto poseía, dio satisfacción por cuantos daños e injusticias pudo recordar, manumitió a sus esclavos y se dedicó en los tres días que duró su agonía a terminar en paz con Dios.”⁵⁸ Murió un viernes de junio o julio del año 1037 a la edad de cincuenta y siete años.

Su influencia fue profunda no sólo en el ámbito oriental: dejó honda huella en Guillermo de Auvernia (París), en Roberto Grosseteste (Oxford), entre los franciscanos (Alejandro de Hales, Jean de la Rochelle, san Buenaventura, Duns Scoto, etc.) y entre los dominicos (san Alberto Magno, santo Tomás).

⁵⁶ Cfr. Gutas, *op. cit.*, p. 117; Gohlman, *op. cit.*, p. 144, nota 106.

⁵⁷ Cfr. Jūzjānī, *Biography*, Gohlman, p. 96.

⁵⁸ Cruz Hernández, *Avicena*, p. 199.

Itinerario de Avicena